

ENAC: 30 años trabajando por la Calidad en España

El sistema de acreditación nace en España en 1986. En estos más de 30 años, los mercados se han vuelto cada vez más exigentes, hemos asistido a un aumento de la competencia, la evolución a una sociedad cada vez más formada e informada, la variación en los hábitos de consumo, la irrupción de nuevas tecnologías, y un incremento de la concienciación con la sostenibilidad.

En este contexto, la acreditación, la normalización, la metrología, la certificación, los ensayos, la inspección, etc., que integran la infraestructura de la calidad, prestan un servicio de gran valor, ayudando a todo tipo de empresas y organizaciones, públicas y privadas, en todos los sectores, a reducir costes, a limitar su impacto ambiental, a mejorar la calidad de sus productos y servicios, a acceder a nuevos mercados y diferenciarse de sus competidores.

En concreto, la acreditación aporta la confianza necesaria al mercado y la Administración Pública en que los productos y servicios son seguros para ofrecer las máximas garantías a la sociedad, ya que es la herramienta reconocida internacionalmente para garantizar que el control que se realiza sobre productos, servicios, procesos o instalaciones es realizado por evaluadores competentes entre los que se encuentran laboratorios, entidades de inspección o certificación.

Generando valor en todos los sectores

En las últimas tres décadas, la acreditación se ha ido consolidando como un elemento esencial para el buen funcionamiento de un mercado transparente y orientado a la calidad, adaptándose a los nuevos retos y las nuevas realidades. Así, hoy día, está presente en la práctica totalidad de los sectores económicos: industria, energía, medioambiente, sanidad, alimentación, transportes, telecomunicaciones, turismo o construcción. A estos sectores “clásicos” en los que el uso de servicios acreditados está consolidado desde hace años, se están sumando nuevas actividades que vienen a cubrir las nuevas demandas del mercado, como la ciberseguridad o la administración electrónica, la economía circular, el compliance...

En particular, el aumento de la sensibilización y el compromiso social con la sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático, han colocado estas cuestiones en un primer plano. Numerosos servicios acreditados garantizan actualmente el control y seguridad de actividades relacionadas con las emisiones atmosféricas, la evaluación del

nivel de contaminación de los suelos, del análisis de aguas, de la radioactividad ambiental o la calidad del aire, entre muchas otras. Además, el reto que supone la economía circular nos plantea un nuevo escenario en el que las entidades acreditadas por ENAC tienen y tendrán un papel clave para apoyar a aquellas organizaciones que acometan su transformación hacia este nuevo modelo.

Por otro lado, asistimos casi a diario al nacimiento de nuevas tecnologías, lo que exige un mecanismo que asegure que los servicios se prestan con las máximas garantías de control y seguridad. Servicios de identificación y transacción electrónica o procesos de gestión de proyectos e implantación de software, son algunos de los ejemplos de cómo los servicios acreditados también están dando respuesta a estas nuevas actividades.

Otro esquema en constante desarrollo es el de la certificación de personas acreditada, que se está consolidando como un medio eficaz para dar respuesta a la aparición de nuevos nichos laborales, que requieren de competencias específicas no resueltas por la formación reglada tradicional. Ya existen entidades acreditadas por ENAC para perfiles como el de director de proyectos, técnicos especialistas en catastro, soldador, auditor energético, instalador petrolífero o delegado de protección de datos, entre otros.

Finalmente, las cadenas de suministro, cada vez más complejas, rápidas y globales, necesitan contar con información creíble y fiable para poder determinar la calidad, autenticidad y trazabilidad de las materias primas y componentes que conforman los productos. En este contexto, la acreditación juega un papel fundamental a la hora de reducir costes comerciales, impulsando la transferencia tecnológica y aumentando la inversión. También ayuda a las empresas a integrarse en cadenas de suministro globales, ya que pueden demostrar la calidad de sus productos haciendo uso de un “lenguaje técnico común”, necesario para generar confianza entre las distintas partes interesadas.

Aportando seguridad y confianza al mercado europeo...

Un hito fundamental en estos años ha sido, sin duda, la aprobación del Reglamento (CE) nº 765/2008, que crea la infraestructura europea de acreditación y que ha sido clave para lograr un clima de confianza en las transacciones comerciales en la Unión Europea y en los acuerdos con terceros países.

Se cumplen ahora 10 años desde su aprobación y con él la acreditación se ha consolidado como el mecanismo de garantía entre Estados miembros y clave para el funcionamiento de un mercado interior transparente y sólido en Europa, aportando más seguridad a los productos y servicios, siendo una herramienta al servicio de las políticas públicas y posibilitando a las organizaciones y las empresas europeas abordar el reto de la internacionalización de sus actividades. En este sentido, la acreditación ha permitido minimizar y eliminar los obstáculos técnicos al comercio y ha servido de

herramienta para consolidar acuerdos internacionales de libre comercio entre la UE y terceros países como Japón o Canadá.

... y al mercado global

Para superar y minimizar las barreras técnicas al comercio, las organizaciones internacionales de acreditación International Laboratory Accreditation Cooperation (ILAC) e International Accreditation Forum (IAF) han establecido un sistema basado en Acuerdos Multilaterales de Reconocimiento (MLA), con los que aseguran la equivalencia de sus sistemas de acreditación, y por tanto, de los informes de las organizaciones acreditadas, promoviendo a través de las fronteras la confianza y aceptación de la información proporcionada por los evaluadores acreditados, con independencia del país en que se encuentren.

En este sentido, ENAC es firmante de todos los acuerdos suscritos en la organización europea EA así como en el seno de las internacionales ILAC e IAF. Esto supone que en la actualidad, más de 100 economías mundiales entre las que se encuentran la totalidad de la UE y EFTA así como Estados Unidos, Canadá, Japón, China, Australia, Brasil, India, etc. reconocen las acreditaciones de ENAC, materializándose como un eficaz apoyo para la empresa española que desee exportar sus servicios y productos.

Con todo ello, en la actualidad España cuenta con un organismo nacional de acreditación plenamente integrado en el tejido empresarial y económico español que goza de un extraordinario prestigio tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.